

CHRONICA

V SEMANA DE FILOSOFIA

(31 marzo-4 abril, 1959)

Cuatro Semanas de Filosofía se habían celebrado hasta el año presente en España, organizadas por el Instituto «Luis Vives» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Sociedad Española de Filosofía. Los temas sobre los que estas Semanas han versado, han sido respectivamente la Persona, el Mal, la Libertad y la Forma. Los días de la semana de Pascua del año en curso, desde el 31 de marzo hasta el 4 de abril, han sido dedicados a celebrar la V Semana de Filosofía, a la que se asignó como objeto de estudio y discusión la Finalidad, uno de los temas más complejos y atractivos a la par de toda la Filosofía. La finalidad es una noción que penetra los ámbitos todos de la realidad y del pensamiento, «una verdadera encrucijada filosófica», al decir del Sr. Zaragüeta en el discurso de apertura de la Semana; el reiterado fracaso con que han visto esfumarse los esfuerzos de cuantos en distintas épocas han intentado explicar racionalmente la realidad o alguno de sus sectores, haciendo de ella caso omiso, lo han puesto en evidencia repetidas veces. Ni de la experiencia común, ni de la legalidad científica, ni del humano progreso puede darse última cuenta sin acudir a la idea del fin. Orientados por esta idea los organizadores de la V Semana de Filosofía han dividido el tema general en cinco ponencias especiales, que abarcaban en orden ascendente la ingerencia y la función de la Finalidad en los cinco sectores capitales de la realidad circundante: el mundo físico, el viviente, el humano así cognitivo como volitivo y el histórico. De su desarrollo fueron encargados respectivamente los siguientes Catedráticos universitarios: D. Carlos París, de la Universidad de Santiago; D. Juan Zaragüeta, jubilado de la Central; D. Jaime Bofill, de la de Barcelona; D. Manuel Mindán, de la Central, y D. Eugenio Frutos, de la de Zaragoza. Las ponencias fueron expuestas con holgura y amplitud en las sesiones vespertinas; las sesiones matutinas estuvieron dedicadas a la lectura y discusión de las numerosas Comunicaciones presentadas, en las que dentro de una obligada brevedad se dilucidaba algún aspecto especial, teórico o histórico, referente al tema central asignado a cada día.

1. El Sr. París, en su ponencia «Naturaleza y Finalidad», ante todo cree necesario disipar los graves equívocos a que el concepto de finalidad en la naturaleza se ha visto frecuentemente aquejado, llegando a revestir formas patológicas y caricaturescas. Para ello procede a un radical planteamiento del problema, sometiendo la idea de finalidad a un doble análisis, lógico y psicológico. Lógicamente considerada la finalidad se presenta como un tipo de ordenación de los fenómenos, presencias inmediatas, naturales. Esta ordenación finalista presupone una causalidad previa, de carácter todavía indeterminado, abierto de suyo a posibilidades diversas. La finalidad aparece así como una selección orientadora de las posibilidades abiertas. El proceso en su totalidad queda reinformado por una nueva estructuración, que implica un nuevo sentido. No es suficiente que al fenómeno A siga el fenómeno B, es necesario que B represente para A

«Salmanticensis», 6 (1959).